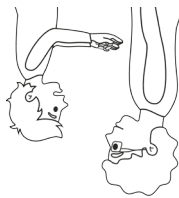


Cuando acabó de clavarlo, escuchó la voz tímida de un niño. Era Javier que vio el aviso y se interesó en comprar un perrito.

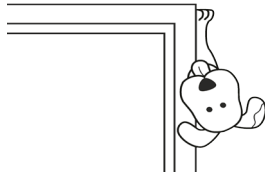


!Hola! Soy Javier. Quisiera comprar uno de tus perros.

!Muy bien, respondió Felipe!, pero estos cachorros son de raza pura y cuestan mucho dinero. Javier, cabizbajo, metió la mano en el bolsillo. Sacó un puñado de monedas y se las mostró a Felipe. !Solo tengo esto. ¿Puedo verlos? !Claro que sí! le aseguró Felipe.



Con un silbido llamó a la madre de los cachorros. La perra salió corriendo de la casa, seguida de cuatro encantadores perritos. Javier no pudo disimular el placer que sintió al verlos. Mientras los cachorros se acercaban a la cerca de alambre, Javier se dio cuenta de que otro perrito se había asomado a la puerta.



Ese perro salió lentamente, sin poder ocultar lo pequeño que era comparado con los demás. Se esforzó por alcanzarlos, pero le costó mucho trabajo porque cojeaba de una pata. !Yo quiero ése! dijo Javier y señaló al perrito. Felipe se arrodilló junto a Javier y le aconsejó: !Javier, ese cachorro no te conviene. El jamás podrá correr y jugar contigo como otros perros.



# UN PERRITO PARA JAVIER

Fue un día muy feliz para Javier cuando encontró un perrito que era como él.

Para celebrarlo, le puso a su cachorrito el nombre **Feliz**.

Arte: Cristina Alvarez - ©2014 hermanamargarita.com

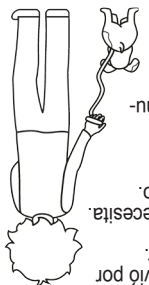


misperlitas.wordpress.com

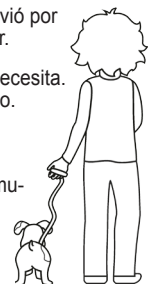
Javier dio un paso atrás, se inclinó, y se remangó el pantalón mostrando una pierna. Al hacerlo reveló un aparato ortopédico que lo ayudaba a caminar. Miró a Felipe y le explicó: !Como puedes ver, yo tampoco puedo correr, y él va a necesitar alguien que lo comprenda. !Qué bello corazón el de Javier! Había aprendido a ser amable y comprensivo.



Felipe se conmovió por la actitud de Javier. !Ese perrito te necesita. Te lo regalo! dijo. !Me lo regalas? exclamó Javier!. Gracias, Felipe, ¡muchas gracias! Javier miró al perrito y dijo: !Te llamarás Feliz. Tú y yo seremos felices. ¡Qué bueno que encuentre un perro que es como yo!



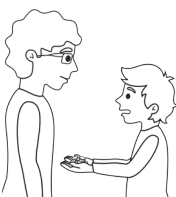
Javier abrazó a Feliz y ambos se fueron cojeando felices por la calle. Javier miró al perrito y dijo: !Te llamarás Feliz. Tú y yo seremos felices. ¡Qué bueno que encuentre un perro que es como yo!



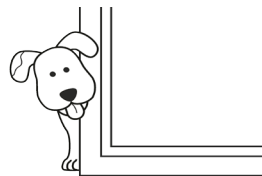
Miró a Felipe y le explicó: !Como puedes ver, yo tampoco puedo correr, y él va a necesitar alguien que lo comprenda. !Qué bello corazón el de Javier! Había aprendido a ser amable y comprensivo.



!Hola! Soy Javier. Quisiera comprar uno de tus perros. !Muy bien, respondió Felipe!, pero estos cachorros son de raza pura y cuestan mucho dinero. Javier, cabizbajo, metió la mano en el bolsillo. Sacó un puñado de monedas y se las mostró a Felipe. !Solo tengo esto. ¿Puedo verlos? !Claro que sí! le aseguró Felipe.



Con un silbido llamó a la madre de los cachorros. La perra salió corriendo de la casa, seguida de cuatro encantadores perritos. Javier no pudo disimular el placer que sintió al verlos. Mientras los cachorros se acercaban a la cerca de alambre, Javier se dio cuenta de que otro perrito se había asomado a la puerta.



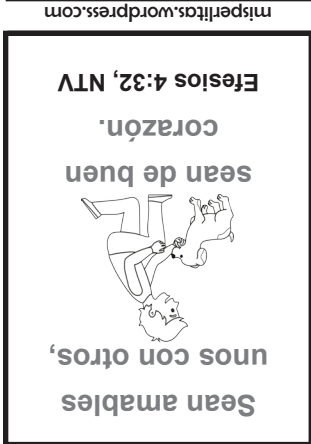
Ese perro salió lentamente, sin poder ocultar lo pequeño que era comparado con los demás. Se esforzó por alcanzarlos, pero le costó mucho trabajo porque cojeaba de una pata. !Yo quiero ése! dijo Javier y señaló al perrito. Felipe se arrodilló junto a Javier y le aconsejó: !Javier, ese cachorro no te conviene. El jamás podrá correr y jugar contigo como otros perros.



Cuando acabó de clavarlo, escuchó la voz tímida de un niño. Era Javier que vio el aviso y se interesó en comprar un perrito.



Arte: Cristina Alvarez - ©2014 hermanamargarita.com



# UN PERRITO PARA JAVIER

Fue un día muy feliz para Javier cuando encontró un perrito que era como él.

Para celebrarlo, le puso a su cachorrito el nombre **Feliz**.